

Escrito por: juanjose80

Resumen:

la hermana de mi padre me dió algo mas que cariño,fué una experiencia inolvidable,una fantasía hecha realidad.

Relato:

Esto que les voy a contar es algo que jamás en la vida pensé que me iba a suceder a mi.

Les diré que tengo 36 años,casado y con dos hijos,y me llevo muy bien con mi esposa,la ámo,la quiero y sigo enamorado de ella,y nunca la cambiaría por nadie.

Pero hay cosas en la vida,circunstancias que vienen de una manera totalmente casuales que no puedes impedir de manera alguna de que ocurran.

La historia comienza a finales de este verano,mis abuelos tienen una pequeña casita en el campo donde solemos coincidir la familia en eventos como cumpleaños,una quedada de fin de semana,etc...Pues dicho ésto les diré que la hermana de mi padre tine 10 años más que yo,está tremendamente buena,casada con un idiota y con un hijo de 18 años que sigue la carrera del padre (camarero,medio tonto y gordinflon calvo),la relación con mi tía siempre ha sido algo especial y confusa,ella normalmente hacía las veces de mi confesora secreta,le contaba mis primeros escarceos con chicas,mi primera vez,y ella trataba de enseñarme cosas y explicarme cosas sobre el sexo que lo unico que hacían era ponerme caliente,pues yo me la imaginaba desnuda dejandose follar como una perra por mí.En una ocasión cuando yo contaba con 17 años pillé unas ladillas increíbles,se lo conté a mi tía y ella me propuso que me afeitase los genitales y me untase una crema que me compró en la farmacia,evidentemente esto era un secreto entre ella y yo,pues bien,un día quedé en su casa para aplicarme la pomada y rasurarme los genitales,me ofreció una cuchilla y me preguntó que si sabía hacerlo,no se porqué pero le dije que no,aunque al principio me dió mucha verguenza enseguida dejé que me bajase los pantalones,los calzoncillos y comenzara a untarme espuma de afeitar,de la verguenza pasé enseguida al placer,cuando poco a poco sus manos íban acariciando mi miembro con cuidado de no hacerme daño, la erección tardó poco en aparecer,ella respondió con gratitud haciendome entender que era normal y que así sería mas facil afeitarme,pero también comencé a darme cuenta de que al mismo tiempo que me rasuraba me estaba masturbando,me dejé llevar y al poco tiempo acabé corriendome en su mano,no os podeis hacer ni una idea de la verguenza que me dió,- ¡vaya tio mas guarrete estás hecho! jajajaja,.

sus risas y su templanza en esa situación hicieron que no lo pasase tan mal,pero enseguida y casi por terminar me subí los pantalones y salí pitando de allí,de aquello no volvimos hablar en la vida,lo unico que me preguntó en varias ocasiones por mis ladillas,pero sin hablar nada de lo ocurrido.

Siendo sincero les diré que a lo largo de estos años me he

masturbado en varias ocasiones pensando en aquel momento y alimentado por alguna que otra fantasía producida al ver a mi tía accidentalmente casi en pelotas.

Pues este final de verano ha sido muy especial, decidimos pasar una semana entera en la casita de campo de mis abuelos, coincidiendo con mis vacaciones, pero no las de mi mujer, pues bien, el Lunes por la mañana se van todos a trabajar, o a sus casas como mis padres con mis hijos o los abuelos, el caso es que mi tía y yo nos quedamos solos en casa, ella seguía durmiendo cuando se fueron todos, pero al rato abrí la puerta de su habitación para ver si estaba dormida (mas que nada para ayudarme con las tareas propias de la casa), yo vestía un pijama solo con la parte de abajo, ella estaba completamente desnuda en la cama, eso si, tapada, pero al entrar en la habitación me preguntó que si se habían ido todos, y me invitó a entrar en su cama con la excusa de que era muy temprano para levantarse, (en mas de una ocasión hemos echado la siesta juntos en esa misma cama, con mas gente en la casa pero juntos en la cama) no me lo pensé mucho y me metí en la cama con ella, allí fue donde me percaté que estaba completamente desnuda debajo de las sabanas, ella se me acurrucó en mi regazo un rato bueno, los dos en silencio, no nos dijimos nada como sabiendo de que algo iba a suceder, al poco tiempo puso su mano sobre mi miembro y comenzó a acariciarlo con suma suavidad, yo me dispuse de tal manera que sus pechos cayeron sobre mi boca, y mi lengua comenzó a realizar un trabajo de "sobado" sobre sus pechos, que duró varios minutos mientras ella continuaba manipulando mi miembro ya erecto, cuando consideré oportuno abandonar mi lengua de sus pechos y quitando la sabana de la cama continué el trabajo de sobada por su cuello, alrededor de sus labios (sin llegar a besarla), bajé de nuevo por su cuello, sus pechos su abdomen, todo muy despacio, sin hacer ninguna parada especial continué pasando mi lengua entre sus íngles sin pelo alguno, por sus muslos, iba bajando lentamente hasta llegar a sus pies, allí comencé a lamerlos de manera mas especial y con cuidado de no hacer cosquillas, ella me lo agradecía con sus gemidos, al poco tiempo le di la vuelta y comencé el ascenso de mi lengua otra vez por sus piernas pero en esta ocasión por detrás, así hasta llegar a su precioso, redondito y musculoso culo, lo mordisqueé en varias ocasiones y mi lengua se aproximaba a su pequeño orificio anal, sus gemidos iban creciendo en intensidad y volumen, casi como si hubiese tenido un orgasmos gritó de placer cuando por unos segundos intenté introducir mi lengua en su orificio anal, enseguida se dió la vuelta me bajó el pantalon del pijama que yo aún llevaba puesto y con una sonrisa en su cara exclamó .- vaya, pero si me la encuentro tal y como la dejé, afeitadita y mirando hacia el cielo; después de unas sonrisas nos dispusimos a realizar un perfecto 69, su trabajo de lengua y boca sobre mi glande era único, lo lamía con dulzura, se lo metía en la boca despacio y pausadamente, pasando toda su lengua desde mis testiculos hasta la punta del glande, el tiempo parecía estar detenido, se metía la polla bien dentro de su boca, casi queriendo entrar los huevos, yo mientras realizaba mi buen trabajo sobre su clitoris muy humedo, volví ha acercarme otra vez hacia su agujerito pequeño y oscuro de su culo intentando de que mi lengua se introdujese de manera alguna dentro de su culo, ella me lo agradeció

de manera única y especial haciendo lo mismo, (nunca una mujer me había hecho lo mismo, mi culote era virgen), su lengua comenzó a rastrear los exteriores de mi agujero, hasta que noté como uno de sus dedos intentaba entrar con mesura dentro de mi culo, yo me dejaba llevar y esa situación me gustaba, no sentí dolor alguno cuando ya llevaba casi todo el dedo dentro de mi culo, era increíble el placer que sentía en ese momento, no quería que se acabase nunca, ella seguía con sus gemidos mientras que yo le realizaba el mismo trabajo que ella me hacía a mí, al mismo tiempo que realizábamos el 69 nos estábamos metiendo los dedos en el culo del otro, que sensación de placer, que gozada, después de varios minutos en esa situación me dijo.- ¿me vas a follar?. Pues claro que te voy a follar, y sacándome su dedo de mi culo y yo del suyo se tumbó en la cama boca arriba y con las piernas abiertas me dispuse a echarme encima de ella, con mucho cuidado cogió mi polla con su mano y ayudó a introducirla dentro de su pelado, calentito y humedo coño, los primeros bombeos eran suaves, acompañados, su cara era todo un mapa de placer, erotismo y ternura al mismo tiempo, gemía cada vez que mi polla hacía el movimiento de penetración, aquello parecía como si fuese la primera vez para los dos, muy despacito pero con mucho, mucho placer, sus manos con sus largas uñas apretaban y se hundían en mi culo con fuerza, como queriendo evitar que me saliera de ella, me quería dentro, estábamos follando abrazados, muy lentamente, de vez en cuando le dejaba la polla dentro durante varios segundos y nos quedábamos inmóviles disfrutando de que estábamos dentro el uno del otro, no nos movíamos, solo disfrutábamos de esa sensación de tener una polla dentro de un coño calentito. En un momento dado me di la vuelta y me tumbé yo en la cama para que ella cabalgara sobre mí, así lo hizo, nuevamente me ayudó con su mano para introducir el miembro dentro de ella, de esa situación y en esa postura mi placer era máximo, ayudado con ese par de enormes tetas que tenía delante, sus pezones eran grandes, como sus tetas, semi colganas, esos pezones grandes y de color marrón clarito me vuelven loco, su ritmo de galope era lento, y parecía sentarse y detenerse de vez en cuando para sentir toda mi polla dentro de ella, mientras yo con mi dedo se lo iba introduciendo como podía y muy despacito en su culo y continuó su lenta e intensa cabalgada, de nuevo parecía perder el conocimiento con sus gestos, os digo que en ese momento el erotismo y el placer tenía nombre de mujer, tenía el nombre de mi tía, cerca estaba yo de correrme y no quería hacerlo y le propuse de que se diera la vuelta y hacer "el perrito", así nos dispusimos, cogí mi polla con mi mano y realicé varios movimientos desde su orificio anal hacía su coño, ella prácticamente gritaba más que gemía, cuando pude apuntar mi capullo sobre su coño me invitó a que dejase el coño y dispusiera mi capullo en la entrada del agujero de su culo, lo lubiqué bien con saliva sin olvidar engrasar también mi capullo, apunté mi polla a la entrada de ese angosto, oscuro y apretado agujero negro, con sus manos me facilitó un poco la apertura del agujero y comencé muy despacito a introducir mi polla, sus gemidos de aprobación me permitían entrada libre, poco a poco mi miembro iba penetrando por completo dentro de su culo,.-Me duele pero más me gusta, aprieta fuerte! ¡ rompeme el culo!; y así lo hacía, comencé a bombear su

culo con mi polla dentro,ella mientras comenzó a tocarse el clitoris mientras yo la empujaba,de estar a cuatro patas decidí tumbarla en la cama boca abajo y allí seguir taladrándole el culo,ahora nuestros movimientos eran violentos y con gemidos estruendosos,me dolía la polla de lo dura que la tenía y de lo apretada que estaba dentro de su culo,pero yo no podía dejar de bombear ese precioso culo,lo hacía con fuerza casi yo diría que con violencia,pero mas nos gustaba a los dos,el mismo sudor servia de lubricante,estábamos empapados de sudor,yo no podía aguantar más y estaba a punto de correrme cuando ella comenzó a gritar .- ¡ me corro,me corro, !.- yo también le dije ¡ llename el culo de leche !, ¡ correte dentro de mi culo !, así lo hice, me corrí dentro de su culo descargando toda mi leche dentro de ella,a estas alturas ni que decir tiene que nuestros cuerpos eran dos cuerpos sudorosos y calientes,cuando me corrí me quedé dentro de ella hasta que mi erección bajó por completo y mi polla salió sola de su culo,estó llevó un ratillo,corto pero un ratillo,me dijo que a sus 46 años y con varios hombres había sido el mejor polvo que le habían echado en su vida,nos dimos la vuelta en la cama nos agarramos la mano,ella me dió un beso en los labios y otro en la frente, los dos desnudos boca arriba en la cama,y nos dió un ataque de risa que entre vergüenza,pudor de lo que había pasado no podíamos parar de reir,cuando nos relajamos me confesó que desde el pajote que me hizo con 17 años muchas de sus fantasías sexuales pasan por mi figura,lo mismo que yo.

Bueno pues despues de aquello estuve toda la mañana paseando disfrutando de lo que pasó,en los días siguientes no hablamos nada del tema,pero a las dos semanas me preguntó que cuando repetiríamos,me gustó que fuese ella la que preguntara y como no,repetimos apoteosicamente a mes siguiente,con muchas novedades que si os gusta ya contaré.